

Lección 4

(23 de Julio de 2011)

Alegraos ante el Señor: El Santuario y la adoración

Pr. Alfredo Padilla Chávez

La existencia y desarrollo de una nación requiere el servicio de sus ciudadanos, ello significa cumplir deberes básicos: Servicio militar y pago de impuestos. ¿Qué pasaría si toda una nación no haría una de las dos cosas?

La adoración a Dios el gobernante del universo demanda nuestro compromiso, tanto en alabar activamente a Dios como en darnos a nosotros y lo que tenemos.

La adoración, las ofrendas y el servicio a Dios ¿son privilegios para ti o sientes que solo son rutinas o cargas?

¿Por qué tenemos que ofrendar, diezmar, si Dios es inmensamente rico y todopoderoso?

“En el egoísmo reposa el fundamento de todo pecado” y Dios nos está ayudando constantemente y de muchas maneras para vencerlo en nuestra vida. Uno de los medios que Él usa es la práctica de devolverle nuestros diezmos y ofrendas. Al proceder así, no conservamos egoístamente aquello que el Señor nos proporciona en su amorosa bondad, sino que nos transformamos en canales de sus bendiciones a otros. Era propósito de Dios que “fuésemos su mano ayudadora para bendecir a otros” (*El diezmo en los escritos de Elena G. de White*, Departamento de Mayordomía de la Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, 2003).

I. LA ADORACION ES RELACIONAMIENTO

a. Con su presencia

- ¿Cuál era el propósito de la construcción del santuario?

- 📖 “Y harán un santuario para mí, y habitaré en medio de ellos” (Éxodo 25:8).

- La palabra hebrea *shakan*, “habitar”, significa residir permanentemente en una localidad. Este vocablo está muy relacionado con la palabra *Shekinah*, que es el nombre aplicado a la manifestación de la gloria divina asentada sobre el propiciatorio (Patriarcas y profetas, p. 360). La *Shekinah* era el símbolo de la presencia divina, por medio de la cual Dios había prometido habitar “en medio de ellos” (Éxodo 25:22).

El Dios que liberó a Israel ahora habitaría entre ellos. El mismo Dios que fue capaz de realizar tantas “señales y milagros” increíbles (Deu-

teronomio 6:22), el Dios que creó los cielos y la tierra, viviría ahora entre su pueblo. La presencia de Dios estaría cerca.

Los israelitas no hicieron el Santuario de acuerdo con normas humanas. Por el contrario, “conforme al [...] diseño [...] lo haréis” (Éxodo 25:9). Cada aspecto del Tabernáculo terrenal había de representar al Dios santo en forma apropiada y debía ser digno de su presencia. Todo en ello debía inspirar un sentido de majestad y reverencia. Después de todo, esta era la morada del Creador del universo.

b. Al depender totalmente

• ¿Qué significaba el hecho de hacer sacrificios diariamente?

 *“Esto es lo que ofrecerás sobre el altar: dos corderos de un año cada día, continuamente. Ofrecerás uno de los corderos por la mañana, y el otro cordero ofrecerás a la caída de la tarde” (Éxodo 29:38, 39).*

- La ofrenda diaria de corderos, el “holocausto continuo” (versículo 42), debía enseñar a la gente su constante necesidad de Dios y su dependencia de él. El fuego sobre el altar debía arder de día y de noche (Levítico 6:8-13), y serviría como un recordativo de su necesidad de un Salvador. Dios nunca quiso que la ofrenda diaria de un cordero fuera un acto rutinario. Era un tiempo de “intenso interés para los adoradores”, de preparación para la adoración, de oración silenciosa y de “un ferviente examen de sus corazones y luego confesar sus pecados”. Su fe había de aferrarse a las promesas de un Salvador por venir, el verdadero Cordero de Dios que derramaría su sangre por los pecados de todo el mundo (Patriarcas y profetas, pp. 366, 367). Dios no tenía placer en esos sacrificios, pero que estos tenían la intención de ser un tiempo de tristeza por el pecado y de arrepentimiento. El ofrecer a su Hijo como el sacrificio máximo sería un tiempo de agonía terrible y de gran tristeza para el Padre y para el Hijo.

c. Al ser conducidos

• ¿Qué promesa de seguridad le expresó Dios a Israel en su peregrinaje el santuario?

 *“Y de allí me declararé a ti, y hablaré contigo de sobre el propiciatorio, de entre los dos querubines que están sobre el arca del testimonio, todo lo que yo te mandare para los hijos de Israel” (Éxodo 25:22).*

- Sobre el Arca, que contenía las tablas de la Ley, y entronizada sobre el propiciatorio, moraba la presencia de Dios en la gloria de la Shekinah. Allí, “la misericordia y la verdad se encontraron; la justicia y la paz se besaron” (Salmo 85:10). Desde el altar del incienso, en el Lugar Santo, subía el humo, que representaba las oraciones del pueblo, mezcladas con los méritos y la intercesión de Cristo.

Dios prometió al pueblo no solo su presencia, sino también cuidarlos, hablarles y guiarlos por el camino en que debían andar. Desde la Shekinah, “Dios daba a conocer su voluntad. Los mensajes divinos eran comunicados a veces al sumo sacerdote mediante una voz que salía de la nube. Otras veces caía una luz sobre el ángel de la derecha, para indicar aprobación o aceptación, o una sombra o nube des-

cansaba sobre el ángel de la izquierda, para revelar desaprobación o rechazo" (*Patriarcas y profetas*, pp. 360, 361).

La verdadera adoración nos ayuda a estar más abiertos a la conducción de Dios, y a tener una actitud de fe y de sumisión. No hay nada vacío en esta clase de adoración.

II. ADORACION ES GOZO EN DIOS

a. Por su perdón y limpieza del pecado

• ¿Qué relación existía entre la adoración y el gozo en los cultos israelitas?

📖 *"Y os alegraréis delante de Jehová vuestro Dios, vosotros, vuestros hijos, vuestras hijas, vuestros siervos y vuestras siervas y el levita..." (Deuteronomio 12:12).*

- El santuario era un lugar muy sagrado y santo. No solo era el lugar en el que Dios mismo habitaba, sino también el lugar donde Israel venía para ser perdonado y limpiado del pecado. Era donde Israel aprendía y experimentaba el gozo del evangelio.

En este contexto la adoración israelita no era fría, estéril y formal. Dios había establecido criterios muy estrictos sobre lo que debía hacerse, estos eran medios para un fin: que su pueblo fuera una nación fiel, santa, alegre, del Pacto, que enseñara al mundo acerca del verdadero Dios. (Éxodo 19:6; Deuteronomio 4:5-7; Zacarías 8:23).

El alegrarse delante de Jehová es tema inagotable en las Escrituras (Levítico 23:40; Deuteronomio 16:11, 14; 27:7; Salmo 32:11; 97:12). A su vez, Dios se alegra por causa de su pueblo (Sofonías 3:14-17).

Una de las grandes luchas que afronta la iglesia hoy tiene que ver con la adoración y los estilos de adoración. En un extremo, los cultos de la iglesia pueden ser fríos, formales y sin alegría. El otro peligro es que las emociones lleguen a ser el factor dominante: las personas quieren pasarlo bien, "regocijarse" en el Señor, resignando cualquier clase de adherencia estricta a las verdades bíblicas.

La construcción del Santuario, su ministerio y sus servicios, tenían la intención de enseñarles a los israelitas las verdades de la salvación, la redención, la mediación y el Juicio. Debían regocijarse ante Dios en su adoración. Mostraba que uno puede ser muy fuerte en las enseñanzas bíblicas y, al mismo tiempo, tener una experiencia de adoración gozosa.

III. ADORACION ES SER GENEROSOS

a. Con nuestras ofrendas y diezmos

• ¿En el proceso de la construcción del templo que debían hacer los israelitas?

📖 *"Tomad de entre vosotros ofrenda para Jehová; todo generoso de corazón la traerá a Jehová; oro, plata, bronce" (Éxodo 35:5).*

- Fue la obra del Espíritu Santo en el corazón de los israelitas que impulsó a ofrendar “su corazón estimuló” (Éxodo 35:21). La disposición a dar, del pueblo, se reveló en un sentido de gratitud por lo que Dios había hecho por ellos. Voluntariamente dieron dones materiales, su tiempo, sus talentos y sus habilidades creativas. Después de la construcción del templo, encada servicio hebreo los israelitas tenían una parte activa; Dios les enseñó que la dadivosidad era parte de la acción del creyente, “Y allí llevaréis vuestros holocaustos, vuestros sacrificios, vuestros diezmos, y la ofrenda elevada de vuestras manos, vuestros votos, vuestras ofrendas voluntarias, y las primicias de vuestras vacas y de vuestras ovejas” (Deuteronomio 12:6).

A menudo pensamos de la adoración como un grupo de personas que se reúnen para cantar, orar y escuchar un sermón. Esto es cierto, pero la adoración no está limitada a eso. Lo que los hijos de Israel estaban haciendo era adorar. Cada acto de negación propia al renunciar a sus bienes propios materiales, o a su propio tiempo, o a sus propios talentos por la causa de su Señor, es un acto de adoración. “...Y ninguno se presentará delante de Jehová con las manos vacías” (Deuteronomio 16:16).

Pablo enfatiza que la verdadera adoración debe fluir de un corazón perdonado, limpiado y santificado, que se deleita en obedecer a Dios. “Así que, hermanos, os ruego [...] que presentéis vuestros cuerpos como sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional” (Romanos 12:1). La adoración significa darnos a nosotros en forma completa a Dios, como un sacrificio viviente. Cuando nos damos a nosotros primero, entonces seguirán nuestros dones, alabanzas y corazones. Esta actitud es una protección segura contra los ritos faltos de sentido y vacíos.



Alfredo Padilla Chávez
Universidad Adventista del Perú

RECURSOS ESCUELA SABATICA

Rolando D. Chuquimia (rdch@arnet.com.ar)

http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica

<http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatika?hl=es>

Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática